



Tararea



UNA CANCIÓN PARA ANTONIO

“No estaba dormido”

Una historia real, hecha canción.

CAPÍTULO UNO

Vuestra historia

Hubo un Seat Ibiza rojo del 98 que durante veinte años fue mucho más que un coche. Lo conocía todo: los veranos, los nervios, las vueltas largas. Un día Antonio lo llevó al desguace y, antes de marcharse, sacó el móvil y le hizo una foto. Esa foto acabó en la cartera, entre las de la familia. Porque para él, era de la familia.

Así es Antonio. Un hombre que no dice "te quiero" con esas palabras, sino con un idioma propio que tardasteis años en aprender a leer. El "¿has comido?" de cada llamada. El "avísame cuando llegues" dicho con una indiferencia que no engañaba a nadie. Las noches en que volvíais a las tres o a las cinco, y el salón estaba a oscuras pero la tele encendida, y él ahí, en el sillón. "No estaba dormido, estaba cerrando los ojos." Claro, papá.

En la cocina, los domingos, silbaba siempre la misma melodía mientras hacía la tortilla. Una melodía sin nombre, sin título conocido, que ninguno supisteis de dónde venía. Hasta que un día vuestra hermana empezó a silbarla ella también, sin darse cuenta. Algunas cosas no se explican: se heredan.

Y luego estaba el destornillador. La lavadora, el enchufe, el ordenador, la caldera. Siempre la misma respuesta antes de que terminara la frase: "Eso lo arreglo yo." A veces lo arreglaba. A veces no. Pero jamás dudó, y eso, de alguna manera, os enseñó algo sobre el valor de intentarlo.

Hoy cumple setenta años el hombre que esperaba despierto para poder dormirse tranquilo. Lo que le queréis decir no cabe en un objeto, ni en una canción, ni en estas palabras. Pero ojalá, al reconocerse en cada uno de estos detalles, sepa lo que siempre ha sabido hacer: cerrar los ojos y descansar.

CAPÍTULO DOS

La letra

· VERSO 1 ·

Veinte años el Ibiza rojo, fiel y oxidado,
lo llevaste al desguace y le hiciste una foto.
Quedó en tu cartera, entre los de la familia,
porque para ti, papá, ese coche te conocía.

· CORO ·

No decías "te quiero", decías "¿has comido?",
"avísame cuando llegues", con tu idioma escondido.
Cuarenta años tardamos en saber descifrarte:
era amor, no indiferencia, tu manera de hablarte.

· VERSO 2 ·

Silbabas en la cocina la tortilla del domingo,
esa melodía sin nombre que mi hermana ha heredado.
"Eso lo arreglo yo", con tu viejo destornillador,
y esperabas la llave fingiendo ver la tele en el salón.

· CORO FINAL ·

No decías "te quiero", decías "¿has comido?",
"no estaba dormido, solo estaba cerrando los ojos".
Hoy cumples setenta, descansa, que ya te leemos:
lo que somos, papá, es todo lo que nunca dijiste.

Dale al play

Apunta con la cámara del móvil y la canción empieza a sonar.



tararea.app/gift/hscCLZ6eqJc

(toca el enlace o escanea el código)

Hecho con **Tararea** — las historias que importan se tararean para siempre.